

parte, olvidar que debe ayudarse al profesorado con todos los auxiliares que mejoren su capacidad de analizar y realizar.

Medellín, mayo 1940.

Luis de Greiff Bravo
Prof. de la F. Nal. de Minas

El Dr. Jorge Rodríguez

Después de varios años de ser Rector de la Escuela de Minas, se retira de este cargo el doctor Rodríguez con el propósito de tener un descanso muy merecido por sus méritos.

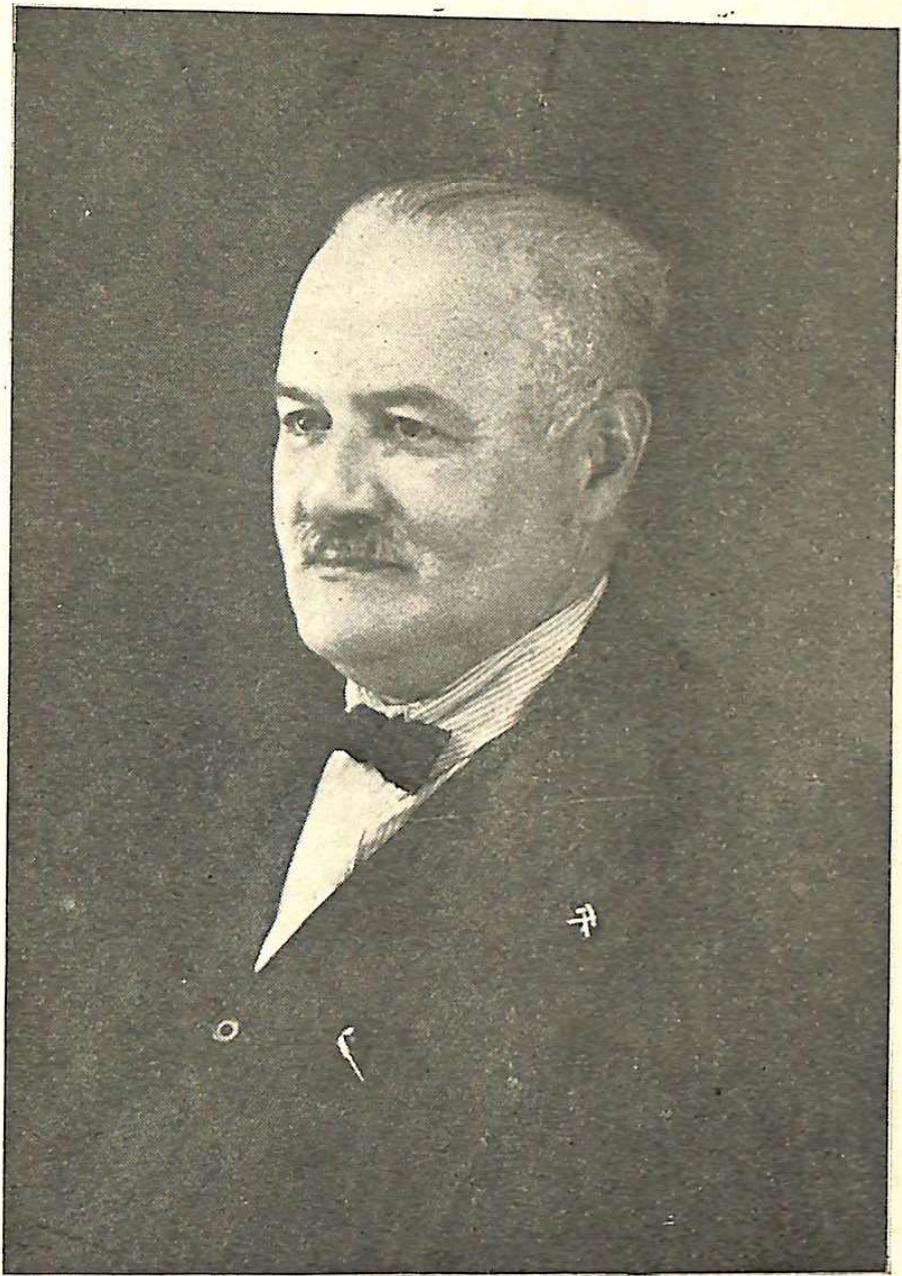
Las directivas de la Universidad Nacional escogieron entre la terna compuesta por los doctores Jorge Rodríguez, Gerardo Botero y Luis Felipe Osorio, al doctor Botero para desempeñar el cargo de Rector de la Escuela, en vista de la decisión del doctor Jorge Rodríguez de retirarse de él.

Ha sido don Jorge uno de los hijos de la Escuela que más se ha preocupado por su engrandecimiento y en los años que lleva en ella, ha sabido captarse las simpatías de todos los estudiantes, quienes lo tratan más como a padre que como a superior.

Hizo don Jorge estudios en el Instituto Caldas antes de ingresar a la Escuela de Minas, cuyo rector era en aquel tiempo don J. M. Escobar. Tanto en el Instituto Caldas como en la Escuela mereció siempre don Jorge los más altos elogios de sus profesores, quienes con razón lo contaban entre sus discípulos más aprovechados. Fueron estos profesores, entre otros, J. M. Escobar, Fabriciano Botero, Crispulo Rojas, M. y Hyacinte Antonie.

Con motivo de la guerra de 1895, fue cerrada la Escuela de Minas, dirigiéndose don Jorge a Bogotá donde estudió arquitectura con el señor Murat Romero, hábil arquitecto español, y altas matemáticas con el doctor Julio Garavito. Vemos por esto que la formación científica y técnica de don Jorge no deja nada que desear.

Graduado como arquitecto y profesor de matemáticas, regresó a Medellín. Fue profesor de la Escuela de cuatro o cinco asignaturas, durante 6 años, y esto sin cobrar un solo centavo. Viajó después por



Dr. Jorge Rodríguez

Europa donde adquirió selectas y numerosas obras de matemáticas que regaló después a la biblioteca de la Escuela donde se conservan 40 ó 50 de ellas.

Se propuso con el doctor Alejandro López, el inolvidable y eminente ingeniero, introducir en nuestras administraciones públicas y privadas la estadística, cuya falta las hacía tan deficientes. Hoy podemos palpar los excelentes resultados que se han obtenido, aunque todavía faltan técnicos en esta materia. Don Jorge publicó también un tratado muy completo sobre estadística, y ha publicado últimamente varios estudios sobre números índices, tablas de mortalidad, etc.

El año pasado le fue otorgada por el Ejecutivo Nacional la Cruz de Boyacá, pero el más cálido homenaje, es el que se le tributa en el corazón de sus agradecidos discípulos.

Su labor en la escuela como profesor y director, ha sido científica y social y si sus clases son modelo de claridad y de eficacia, su vida ejemplar es modelo que deben imitar los alumnos de la Facultad Nacional de Minas, como la de un gran ciudadano que hace honor a Colombia.
